

El verano es la época de aventuras para Jeremy y Suli. Una mañana, quedan solos en casa. La madre advierte: "¡Sin desastres!" pero tarda en regresar. Un crujido en la cocina los sorprende. El suelo se raja y monstruos marinos emergen. Deciden escapar. Llenan la piscina que se convierte en un vasto océano. Un mensaje les reta a demostrar valentía para regresar. Los monstruos los desafían, pero juntos luchan y vencen. Entre risas y carcajadas llegan a casa, justo a tiempo para el regaño de su madre. Con humor, asumen su hazaña, aunque la casa es un caos.